

**EL POBLADO DE GUINEA (ISLA DE EL HIERRO)
SINTESIS DEL ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACION**

Sixto Sánchez Perera

INTRODUCCION

El Poblado de Guinea, conocido por ser uno de los asentamientos más antiguos de la isla de El Hierro, desde hace años viene siendo objeto de una serie de actuaciones encaminadas tanto a su investigación arqueológica e histórica, como a su preservación arquitectónica.

Los antecedentes de estas intervenciones se remontan al año 1984, cuando se acomete la excavación arqueológica de los restos de un conchero aborígen afectado por la carretera Tigaday-Las Puntas, que dividió en dos al Poblado.

Desde entonces hasta ahora, las evidencias de la superposición de la cultura europea a la bimbache o aborígen han sido manifiestas, encontrándonos, por tanto, ante un lugar de asentamiento humano que se remonta a la prehistoria y llega a los años sesenta del presente siglo. Este hecho singular, revela la potencialidad de Guinea como reflejo material de la dinámica poblacional en la Isla y como medio de dar a conocer su historia.

Este potencial ha impulsado una serie de actuaciones sobre el Poblado que se materializan en la incoación de expediente para su declaración como Bien de Interés Cultural, en el Proyecto de Restauración y Rehabilitación -comenzado en octubre de 1992-, así como en la puesta en uso de Guinea como Ecomuseo.

SITUACION Y EMPLAZAMIENTO

El Poblado de Guinea se encuentra situado geográficamente al NE de la Isla, en la mitad oriental de la gran depresión geológica que supone el Valle de El Golfo.

Dentro de éste, su emplazamiento se localiza a pie de risco, junto al gran cono de deyección conocido por «El Rodadero», bajo la Fuga de Gorreta y en lo alto de un promontorio de corriente lávica

que, constituyendo un claro ejemplo de malpaís, atraviesa en sentido SE-NW el territorio hasta su desembocadura en el mar.

CARACTERÍSTICAS Y MOTIVACIONES DE SU EMPLAZAMIENTO

Hablar del emplazamiento del Poblado de Guinea nos remonta, obligatoriamente, a la primera colonización humana de la zona en época prehistórica.

Numerosos son los vestigios arqueológicos que a este respecto se conocen, no sólo en lo que a Guinea se refiere -conchero, hábitat,...-, sino en lo que concierne al resto del espacio de acogida o nicho ecológico que el malpaís antes aludido representa.

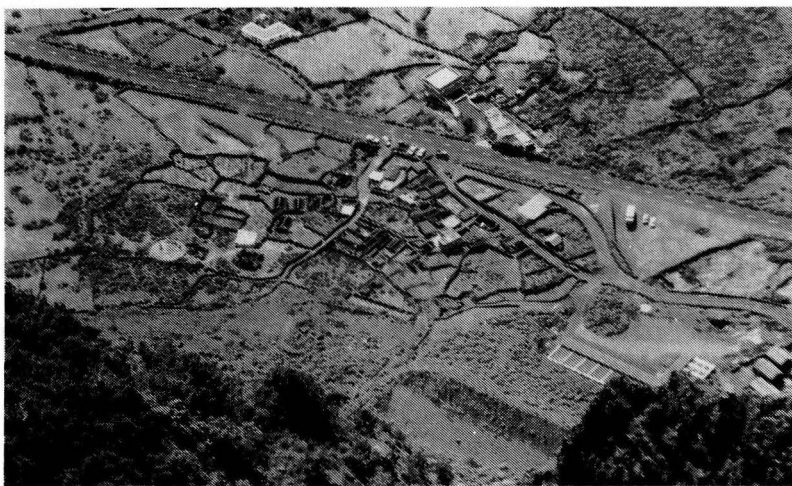
Evidencias de ello las encontramos también en la zona de dicho malpaís conocida bajo el topónimo de Los Juaclos, voz de procedencia bimbache con la que hoy se denomina a los tubos volcánicos utilizados, en época histórica, como lugar de albergue de los ganados durante las prácticas de pastoreo. La reutilización histórica de cuevas, ya no sólo con fines ganaderos sino como hábitat humano, está constatada para El Hierro hasta momentos muy recientes, al igual que sucede en el resto de las islas del Archipiélago.

En época prehistórica, la existencia de este tipo de cavidades naturales en el terreno, proporcionó el sitio idóneo para el asentamiento humano que, unido a otra serie de factores de índole medioambiental y económico, convirtió a la zona (Guinea-Los Juaclos) en la mayor concentración poblacional bimbache, conocida hasta el momento, para el Valle de El Golfo.

La proliferación de estos tubos volcánicos en la zona será uno de los motivos principales de la elección del territorio con vistas a una reutilización habitacional histórica, que se verá traducida en lo que hoy conocemos como Poblado de Guinea.

El porqué de la elección del espacio concreto de Guinea y no de otro de similar tradición en este sentido -Los Juaclos-, es lo que

trataremos de explicar mediante la argumentación de una serie de factores que diferenciamos de la siguiente manera: pervivencia cultural, condicionamiento geográfico y económico.



Vista aérea del poblado de Guinea (El Golfo)

Pervivencia cultural

El factor cultural podría estar en relación directa con pautas de comportamiento heredadas de la población aborigen, en cuanto a tradición en el uso de un espacio de acogida con connotaciones especiales, estrechamente vinculadas con la captación de recursos que, en definitiva, significan subsistir y perpetuar la existencia.

En este sentido, hemos de referirnos al que fue Conchero de Guinea -manifestación cultural bimbache consistente en una gran acumulación de conchas de marisco, junto a otros restos de fauna marina y terrestre, fragmentos cerámicos, industria lítica, ...- y a una amplia zona de hogares detectada en sus inmediaciones, intervenidos arqueológicamente (1984, 1993-94), que han aportado datos mediante

los cuales queda manifiesta la utilización prehistórica, y el carácter diferencial del emplazamiento.

La interpretación de este tipo de vestigios arqueológicos se polariza en función de su génesis: o bien son simples acumulaciones de desechos, resultado de los usos cotidianos en lugares de habitación; o bien son fruto de comidas comunitarias y poseen un significado ritual, asociado a creencias y estructuras constructivas de carácter mágico-religioso ¹.

Condicionamiento geográfico.

El segundo de los factores que influirá de manera decisiva en la elección del lugar como sitio óptimo donde planificar el asentamiento histórico, viene marcado por el condicionante geomorfológico de la zona en cuanto a orografía y características geológicas se refiere.

En primer lugar, la condición de promontorio sobre las corrientes lávicas que forman el malpaís, confiere al lugar un carácter destacado con respecto a las alturas circundantes. Este hecho va a proporcionar dos caracteres básicos en la configuración de los núcleos de población histórica en el Valle de El Golfo: la buena visibilidad y la seguridad ante las posibles escorrentías o avalanchas que favorecen los barrancos:

“Las avenidas que suelen perjudicar mucho en otras partes, son de algún modo, aprovechosas en el Valle del Golfo porque arrastrando consigo la tierra arenosa de los altos, remueva por los inviernos lo que está ya cansado, y va cubriendo cada día aquella piedra calcinada (...)”².

En segundo lugar, serán las características geológicas del suelo el factor que va a impulsar y favorecer la construcción arquitectónica,

¹ JIMENEZ GOMEZ, M.C.: 1993: pp. 80 y 124.

² URTUSAUSTEGUI, J.A. de: 1983, p. 58.

favorecida por la existencia de los tubos volcánicos ya mencionados y la abundancia de lajiares homogéneos y compactos, que suministran refugio, materia prima y cimientos indispensables a toda edificación.

Estas características convierten este espacio concreto de Guinea en paso obligado de los desplazamientos tradicionales -mudadas- al interior del Valle, ya que el fluido lávico del malpaís se vuelve más abrupto y áspero a medida que desciende hacia el mar.

No es de extrañar, por tanto, que por Guinea hayan venido a confluír, en el devenir histórico, los trazados de las principales vías de comunicación en el sector oriental del Valle: Camino Real, Carretera Vecinal y Carretera General.

Toda esta serie de elementos que hemos ido conjugando, son los que convierten a Guinea en un punto geoestratégico dentro de este sector del Valle, dándonos pie para analizar el siguiente de los factores: el económico.

Condicionamiento económico

La isla de El Hierro se ha caracterizado, durante gran parte de su historia, por mantener un tipo de economía de subsistencia, basada principalmente en su cabaña ganadera y una más tardía agricultura. La mayor parte de la población se veía obligada a ejercer su trabajo en condiciones de medianería, sometida a un régimen señorial *latifundista* y a una posterior oligarquía terrateniente.

Estas condiciones sociales que en nada favorecen la adquisición monetaria y, por consiguiente, una mejora de sus condiciones de vida, influirán en la pervivencia de usos y costumbres que, de alguna manera, ayudarán a paliar y complementarán la escasez de bienes materiales de consumo.

A través del análisis socio-económico del Poblado de Guinea, podemos percibir como la tónica general isleña a que hemos hecho referencia queda allí manifiesta en una serie de aspectos. Entre éstos destacan la estructuración de la propiedad y parcelación de la tierra, la

evolución y diferencias entre los sitios domésticos y una serie de caracteres culturales dirigidos a la captación de recursos de subsistencia y al empleo de técnicas de supervivencia.

Es aquí donde de nuevo advertimos el carácter geoestratégico del lugar, al disponer en su entorno de un área de captación de recursos a los que acceder cómodamente.

El mar, junto con la costa, han significado siempre para la población herreña una fuente indispensable en el suministro de bienes de consumo esenciales para su supervivencia. La captación de variadas especies de fauna marina a través de la pesca y la recolección, la obtención de sal y el aprovechamiento del agua dulce que fluye de diversos manaderos, han posibilitado la colonización de este territorio desde época muy temprana:

«(...) bajé a ver el pozo que llaman del Roque, de donde se provee todo el vecindario y ganados del Golfo hasta Los LLanillos. Abriose este pozo el año 1705 (...) De ahí pasé al paraje que llaman los Ríos, (...) junto a tal pozo del Roque, con intento de registrar las aguas dulces que salen de aquella costa (...)»³

Por otra parte, los terrenos circundantes -el malpaís y la tierra de aporte natural procedente de las zonas altas- proporcionan los pastos indispensables para la nutrición de los ganados y, con posterioridad, favorecerán la introducción de una agricultura cerealista y frutícola. Esta agricultura tuvo que adaptarse al uso anterior, generando una transformación del espacio caracterizada por la aparición de cercados y góranes, que garanticen su protección frente al ganado.

Finalmente, la proximidad de los Riscos de Tibataje, Gorreta, el monte de fayal-brezal, los restos de laurisilva y de pinar; será para Guinea el complemento ideal en el equilibrio que supone la adaptación del hombre al medio y el uso que de éste hace.

³ URTUSAUSTEGUI, J.A. de: 1983, p. 36.

Las paredes de estos riscos han sido, hasta época muy reciente, espacio de aprovechamiento ganadero, donde gran parte de los moradores de Guinea alternaban el pastoreo de cabras mansas con la captura de otras salvajes o *jibaras*, para satisfacer sus necesidades alimentarias de carne, leche y derivados.

Las múltiples vetas de piedra de tosca que surcan estas paredes proporcionaban una valiosa materia prima, apreciada y utilizada principalmente en la confección de *esquinas* para la construcción de viviendas, aljibes y hornos.

Finalmente, la explotación del monte aporta las maderas necesarias para el acabado del hábitat tradicional herreño, la confección de utensilios relacionados con las labores cotidianas y el complemento alimentario derivado de la recolección de frutos y pastos.

EL NUCLEO ARQUITECTONICO DE GUINEA

Como hemos podido apreciar en el apartado anterior dedicado a las motivaciones del emplazamiento, la utilización prehistórica del lugar ha quedado demostrada a través de los vestigios arqueológicos allí existentes. Su reutilización en época histórica, con la consiguiente transformación del espacio para su adaptación a las nuevas necesidades, nos ha privado de toda posible manifestación arquitectónica bimbache, si es que realmente la hubo, siendo el tubo volcánico que discurre bajo la superficie del Poblado el único exponente actual del tipo de hábitat aborigen.

El Poblado de Guinea es, por tanto, un núcleo histórico de estructuras arquitectónicas, principalmente de hábitat humano, que asimila y se superpone a los restos del primigenio enclave aborigen.

Datos para una cronología

Tradicionalmente se ha considerado a Guinea como uno de los núcleos de población más antiguos de la isla, junto con La Albarrada, Las Montañetas y Tejeguata. Tal vez el conocimiento popular que asocia el Poblado histórico con el enclave prehistórico sea la causa, ya que las fuentes que pueden aportar datos al respecto de su génesis histórica son escasas. En este sentido, expondremos algunas de ellas como pueden ser: la arqueológica, etnográfica y documental.

Las intervenciones arqueológicas realizadas hasta el momento han podido constatar la inmediata superposición de elementos materiales históricos sobre los aborígenes, pero sin ningún dato relevante al respecto de poder adscribir ese contacto a una fecha determinada.



Superposición del hábitat

Aunque el contacto de conquista y colonización europea se haya producido a comienzos del s. XV (1402), será a partir de la segunda mitad de éste cuando de manera efectiva comience a producirse un mayor control e impulso de repoblación colonial⁴.

El uso de la etnografía, a través de sus métodos de recogida de datos e interpretación de éstos, contribuye a establecer una secuencia tipológica que sentará las bases para una posible cronología relativa, en cuanto que clarifica pautas de evolución de técnicas y sistemas constructivos tradicionales mediante parámetros comparativos. De esta manera, apreciamos en Guinea una evolución constructiva que tipológicamente se remonta a sus orígenes, y que culmina en el primer cuarto del presente siglo.

Las fuentes documentales para la historia de la isla de El Hierro son muy escasas en cuanto a archivos y bibliografía se refiere. No obstante, ésta última se ha visto incrementada gracias a la edición de nuevas publicaciones que amplían su conocimiento.

La localización de documentos alusivos a la primera etapa colonial y los datos que de ellos se desprenden -repartimientos de tierras, destino de éstas, topónimos, etc.- son de gran valía para una correcta interpretación de los elementos que barajamos en la certera aproximación cronológica que perseguimos en Guinea.

Sirva de referencia la mención a un documento, por el cual en 1542 el señor de la isla da licencia a un particular para que elija tierras a su capricho, concediéndole 1000 fanegas de tierras que posteriormente en 1558 las hará efectivas de la siguiente manera: “(...) 800 fanegas por la zona de Los Mocanes y Tigaday, y 200 al pie de risco de Jinama, hasta Las Puntas, con todas sus cuevas”⁵.

Partiendo de estos datos de índole cronológico y geográfico, ya que la zona mencionada engloba al paraje de Guinea, disponemos de otra referencia para saber aproximadamente cuándo puede comenzar la construcción de estructuras habitacionales.

⁴ DIAZ PADILLA, G. y RODRIGUEZ YANES, J.M.: 1990, p. 113.

⁵ DIAZ PADILLA, G. y RODRIGUEZ YANES, J.M.: 1990, p. 164.

En cuanto a los detalles que podemos encontrar en ediciones bibliográficas, valgan las siguientes citas de la segunda mitad del siglo XVIII:

“(…) *La Frontera con los cuatro pagos, El Toyo, Las Lapas, Mocanes y Guinea*”, cuando Viera y Clavijo⁶ enumera los alcaldes pedáneos de El Hierro y sus respectivas jurisdicciones.

“*Corriendo hacia el mar en el paraje que llaman Guinea* (...)”⁷, cuando el autor hace una descripción de los concheros bimbaches y su distribución espacial en El Golfo.

Sobre el nombre de Guinea.

Varias son las hipótesis acerca de la posible procedencia del término que da nombre al Poblado, de entre ellas expondremos algunas recogidas de la tradición oral, motivadas por las siguientes teorías que conllevan un conocimiento del devenir histórico de los hechos.

La primera afirma que su causa está en la antigua presencia en Guinea de un contingente de mano de obra esclava, procedente de vecinas tierras africanas, en una época en que este tipo de prácticas de sometimiento entre seres humanos era hábito frecuente y socialmente aceptado⁸.

Esta manifestación concuerda cronológicamente con las fechas de la data de repartimiento antes mencionada, pues la esclavitud en Canarias está constatada desde mediados del siglo XVI.

Una segunda opinión conecta directamente con la introducción del cultivo de la vid en el Valle de El Golfo y su estrecho vínculo con los ingleses, pues fueron éstos quienes la favorecieron y potenciaron en aras de su buena comercialización. El nombre del Poblado, al igual que ocurriera con el vecino país africano, vendría motivado por la moneda inglesa denominada *guinea*.

⁶ VIERA Y CLAVIJO, J.: 1971, p. 75.

⁷ URTUSAUSTEGUI, J.A. de: 1983, p. 41.

⁸ Información oral de Alvarita Padrón, noviembre de 1993.

“Mi padre me decía que eso era de los ingleses porque ahí tenían el lagare. Y esa gente cuando vino a plantar (...) ellos yo creo que se estalaron ahí, en la casa ésa. (...) pero a él le contaban que los ingleses aquí se habían estalado ahí (Guinea) por el lagar... Porque ya eso viene de los siglos ..., del tiempo que fue cuando estuvieron ellos aquí”⁹.

La presencia del cultivo de la vid y su relación con los ingleses está constatada para la isla desde finales del siglo XVI, según se puede apreciar a través de variada documentación. De entre la que seleccionamos la referencia hecha en 1583 por el mercader inglés Thomas Nichols, al indicar que la viña existente había sido plantada por un compatriota suyo llamado John Hill¹⁰.

ESTRUCTURA Y ARTICULACION DE LAS UNIDADES DE ASENTAMIENTO

Las estructuras arquitectónicas que terminarán por configurar el Poblado de Guinea, se localizan primeramente de una manera dispersa según se avanza sobre la zona más llana del terreno en dirección NE-SW; para luego, una vez que se asciende a la cabecera lávica encontrarnos con que estas estructuras se van agrupando cada vez más hasta llegar a formar un claro ejemplo de núcleo vecinal.

La articulación espacial dentro del Poblado se resuelve por medio de dos caminos principales que lo atraviesan -Camino Real que viene de La Peña, en dirección NE-SW y otro de acceso al Rodadero y Fuga de Gorreta, en dirección NW-SE-, de los que arrancan una serie de callejuelas y portillos que facilitan el acceso a las distintas dependencias de los variados sitios domésticos.

Serán de nuevo los factores naturales los que en gran medida van a condicionar tanto la búsqueda del sitio propicio para una buena

⁹ Información oral de don Francisco Méndez Morales, 62 años, Guinea, VIII-1993.

¹⁰ CIORANESCU, A.: 1963, p. 120.

cimentación, como la orientación de las viviendas buscando una mayor luminosidad y una protección contra los vientos dominantes en la zona. Así podemos ver cómo son los sitios más estériles -lajiales- los elegidos para la construcción de las estructuras habitacionales y cómo, en la mayoría de los casos, la orientación del acceso coincide al SW y el eje longitudinal NW-SE.



Aspecto parcial del poblado

Durante el transcurso de las obras de restauración y acondicionamiento del Poblado de Guinea hemos podido constatar la existencia de lo que fue el total de estructuras que lo componían, quedando la relación de la siguiente manera:

Sitios domésticos

Entendiendo por ello el conjunto de estructuras, tanto habitacionales como en relación con los usos cotidianos de cada núcleo familiar -casa, cocina, horno, aljibe, cuadra,...-, diferenciamos un total de veintiocho. De éstos han desaparecido cuatro, formados por las siguientes estructuras: cuatro viviendas, tres aljibes, un lagar y un horno para cal. El proyecto contempla la intervención sobre veinte sitios domésticos, quedando fuera de éste otros cuatro, no intervenidos por hallarse fuera del contexto espacial que aglutina al resto del poblado.

Recintos habitacionales

Forman parte de ellos la vivienda y la cocina, que tanto pueden aparecer de manera independiente como compartiendo un mismo espacio. Existían un total de treinta y nueve estructuras de este tipo, de las que se intervienen en el Proyecto treinta y una, distribuidas de la siguiente manera:

Viviendas de cubierta plana: cuatro, una de ellas de dos plantas y otra remodelada -antiguamente a dos aguas-.

Viviendas de cubierta a dos aguas: dieciocho.

Vivienda en cueva natural: dos.

Cocinas de cubierta plana: dos.

Cocinas de cubierta a dos aguas: dos.

Cocinas de cubierta a un agua: tres.

Aljibes

Depósitos artificiales para la recogida y almacenaje de agua de lluvia. Existían veintiuno, de los que han desaparecido tres, quedando

otros tres fuera del Proyecto, por lo que se intervienen un total de catorce.

Hogares

La ubicación de cinco de éstos en el exterior de las dependencias habitacionales, confeccionados a base de grandes losas lávicas, denominadas *ladrillos del matorral*, caracterizan otra entidad constructiva dentro de Guinea.

Hornos

Existían dos, uno destinado a la elaboración de pan, el secado de higos y de cochinilla, y otro, hoy desaparecido, para quemar la cal viva que servía de mampuesto en determinadas labores constructivas.



Poza de lavar y aljibe

Lagares

Símbolo distintivo del cultivo predominante en la zona, Guinea contaba con tres, de los que se conservan dos; uno tipo *husillo*, de gran capacidad, y otro, denominado *de burra*, de reducidas dimensiones.

Eras

Con un sentido de funcionalidad múltiple -cogedero de agua, tendal,...-, disfrutamos en Guinea de dos; una de construcción artificial y revestida con cal, y otra que aprovecha para su ubicación un parcel de lajiar próximo a la vivienda.

Estructuras relacionadas con los animales domésticos

Tanto para su estabulación como para almacenaje de pastos, actualmente en el Proyecto contabilizamos diecisiete cuadras, cuatro estercoleros, cinco chiqueros, cuatro juaclos y cinco chozas.

Retretes

Esta unidad constructiva, símbolo de evolución y progreso en cuanto a *mejoras higiénicas* supone en un núcleo habitacional de las características de Guinea, está representada con un total de siete unidades, quedando sólo una fuera del Proyecto.

Pozas y tanquillas

En otro orden de cosas podemos destacar, como elementos asociados al hábitat, la presencia de útiles elaborados artesanalmente en piedra de tosca, lajiar o mampostería; cuya funcionalidad está en relación tanto con el lavado de tejidos, como con el depósito de agua.

Nos referimos a las llamadas *pozas* o *tanquillas*, de las que se han podido rescatar un total de nueve ejemplares.

CARACTERÍSTICAS CONSTRUCTIVAS DEL HABITAT

Las características constructivas del hábitat presente en el Poblado de Guinea, *grosso modo*, se pueden sintetizar de la manera siguiente:

- Compaginación de núcleos de hábitat relativamente dispersos, con otros de marcado agrupamiento.
- Parcelación diferencial mediante paredes y sentido aglutinante de las distintas unidades que componen el sitio doméstico.
- Predominio de viviendas unifamiliares de una sola planta de tendencia rectangular.
- Sentido de mimetismo y resguardo tanto por la utilización de elementos constructivos naturales propios de la zona, como por el aprovechamiento de los desniveles que el terreno proporciona, dando movilidad a los volúmenes constructivos.
- Carácter funcional de los distintos módulos que constituyen el sitio doméstico.

La unidad constructiva del hábitat, para su mejor conocimiento, la podemos descomponer en: cimentación, piso, paredes, vanos, cubierta y revestimiento.

Cimentación

La cimentación, como hemos visto anteriormente, se preocupa por la búsqueda de un terreno lo más sólido y compacto que sea posible, pudiéndonos encontrar varias modalidades: desde la que se asienta sobre el propio desnivel del lajiar, utilizando parte de éste como pared; otra que compagina el lajiar con la base de otro tipo de suelo

diferente -asperilla-; y el que nivela su cimentación sólo sobre la asperilla.

Piso

Los tipos de piso están en estrecha relación con las modalidades de cimentación expuestas, siendo la normativa general el empedrado artificial de todo o gran parte del suelo con piedras de diferentes tamaños y texturas, con la finalidad de su horizontalización para un posterior revestimiento.

Paredes

Las paredes, en su mayoría, van a estar confeccionadas con el elemento constructivo resultante de las labores de sorriba ejercidas en el sitio, sin descartar la presencia de otros componentes localizados en zonas próximas.

El sistema de edificación consiste en levantar las cuatro paredes después de haber cimentado su base de acuerdo a unas dimensiones previas, y tras planificar los vanos y el espesor de las paredes. El ensamblaje más característico del elemento constructivo carece de argamasa, gracias al empleo de la técnica de superposición de piedras en las denominadas *paredes dobles*.

Vanos

Los tipos de vanos característicos que se encuentran en el hábitat tradicional se reducen a: puertas, ventanas y alacenas.

Dentro de la tipología del hábitat, la puerta -como norma general- se localiza en la pared lateral, orientada hacia poniente. Sus dimensiones suelen ser reducidas atendiendo a su funcionalidad: acceso

de elementos muebles, cierre o protección ante las adversidades climatológicas.

La ventana es un elemento poco frecuente en los recintos habitacionales de Guinea. Los ejemplos allí manifiestos dan a ésta un carácter diferenciador, ya no sólo en cuanto a que representa una evolución tipológica de la unidad constructiva en sí y del recinto que la acoge; sino al cambio de concepto y modernidad que la apertura de un nuevo vano supone y la consiguiente mejora en condiciones de salubridad -ventilación, luz,...-. Por lo general, estos vanos suelen ser de pequeñas dimensiones y ubicados en la pared que mira hacia el mar en dirección NW.

El otro tipo de vano que hará presencia en el interior de las viviendas, casi de manera constante, es la alacena o *vacinera*. Se trata de un espacio integrado en la pared, conseguido durante su construcción, que varía tanto en su forma -simple o compuesta- como en la disposición que presenta - horizontal, vertical-. Su funcionalidad está relacionada con el almacenaje de utensilios y recipientes destinados a los usos cotidianos del hogar.

Cubiertas

“Las casas se cubren con paja de centeno, por no ser la tierra a propósito para teja”¹¹.

El sistema más antiguo y tradicional de cubierta es el de techumbre de colmo a dos aguas. Para su ejecución se requiere que las paredes de la construcción queden de la siguiente manera: unas más cortas y altas, con remate tipo *mojinete*, y las otras dos más largas y bajas, que proporcionan la pendiente del *lance*.

Las primeras, rematadas en forma de triángulo, son las destinadas a sostener la viga *cumbrera*. Mientras que las segundas sirven de apoyo a la *hibronada* o parejas de hibrones que, descansando en vér-

¹¹ VIERA Y CLAVIJO, J. de: 1971, p. 95.

tice sobre la viga, cubren a distancias prudentiales y en paralelo el espacio destinado a la cubierta. Este cerramiento se completa con la colocación transversal sobre los hibrones de unas varas, denominadas *latas*, sobre las cuales se extienden sucesivas *carreras* de colmo - tallos y espigas, principalmente de centeno- amarradas sobre ellas.



Cumbrera tradicional a dos aguas

El otro tipo de cubierta que encontramos es la plana o de *azotea*, fruto de un planteamiento constructivo más moderno que exigirá, a su vez, el uso de un elemento foráneo como la cal.

Esta modalidad de cubierta está ligada a una construcción de planta de tendencia cuadrada. Su planificación de cierre requiere una misma altura en las paredes del recinto, para sobre ellas colocar una serie de vigas paralelas entre sí. Sobre éstas, y en sentido transversal, se colocan las astillas de madera que cubren toda la superficie resultante, para después recibir una capa de mezcla de tierra con agua -*torta*- y, por último, otra de cal y jable, que sella definitivamente la cubierta.

Revestimiento

“(...) le dan un barniz de estiércol o bostas de vaca amasado con ceniza”¹².

La norma general en las viviendas del Poblado es la carencia casi absoluta de cualquier tipo de revestido externo; éste se asocia a las edificaciones más modernas, de cubierta plana. En las estructuras de cubierta de colmo a dos aguas con ventana, se aplica con la finalidad de dar mayor consistencia a la pared donde el vano produce mayor fragilidad.

Por el contrario, el revestido interior era práctica habitual, tanto en el suelo como en las paredes del hábitat, efectuándose éste con *bosta*, mezcla de excremento de vaca y de las cenizas resultantes de la combustión de la leña del hogar.

La finalidad práctica de este sistema de revestido era, ante todo, servir de aislante térmico y nivelar las irregularidades del piso de la vivienda.

CONCLUSIONES

El 30 de abril de 1995 se inaugura una primera fase del Ecomuseo de Guinea. Con ella se abre al público una pequeña muestra del total que se pretende rehabilitar, consistente en cuatro sitios domésticos. El objetivo del recorrido por estos sitios es el de percibir la evolución del hábitat tradicional herreño a través de los matices arquitectónicos diferenciales de cada estructura habitacional. Además, es posible observar el desarrollo tecnológico de los utensilios y del mobiliario doméstico, que son, al fin y al cabo, fiel reflejo de las diferentes actividades económicas tradicionales. Todo ello siguiendo el

¹² URTUSAUSTEGUI, J.A. de: 1983, p. 35.

hilo conductor que supone el devenir histórico de la ocupación humana en la isla de El Hierro.

El objetivo final del Ecomuseo no pretende tan sólo la rehabilitación arquitectónica del poblado y la ambientación interior de las viviendas, sino que, además, persigue dotarlo de vida mediante la incorporación de animales domésticos y la recuperación de los cultivos históricos tradicionales.

(...)

*En el pueblo de Guinea
donde vivían sus vecinos.*

*En el pueblo de Guinea
donde vivían sus vecinos,
todos ellos campesinos,
aunque muchos no lo crean.*

*Se alumbraban con la tea
porque ni petróleo había
y lo poco que comían
era fruta, gofio y queso
y, a pesar de todo eso,
siempre felices vivían.*

(...)

Décimas de: Valentín García Machín, *Pollo Pie Risco*

BIBLIOGRAFIA.

A.A.V.V. (1988): *El Hierro paso a paso*. Ed. Globo. Santa Cruz de Tenerife.

CIORANESCU, A. (1963): *Thomas Nichols, mercader de azúcar, hispanista y hereje*. La Laguna.

DARIAS Y PADRON, D.V. (1980): *Noticias Generales Históricas sobre la Isla de El Hierro*. Goya Ediciones. 2ª edición. Santa Cruz de Tenerife.

DIAZ PADILLA, G. y RODRIGUEZ YANES, J.M. (1990): *El Señorío en las Canarias Occidentales. La Gomera y El Hierro hasta 1700*. Excmo. Cabildo Insular de El Hierro, Excmo. Cabildo Insular de La Gomera.

JIMENEZ GOMEZ, M.C. (1993): *El Hierro y los Bimbaches*. Biblioteca Canaria, T.VI, Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife.

MAGDALENO GARCIA, N. (1907): *Un paseo por la Isla de El Hierro*. Imprenta A.J. Benítez. Santa Cruz de Tenerife.

MORALES MATOS, G. y MENDEZ GARCIA, B. (1993): "La casa rural". En *Geografía de Canarias*, nº 24. Ed. Prensa Ibérica, S.A.

PADRON MACHIN, J. (1983): *Noticias relacionadas con la Historia de la Isla de El Hierro*. Excmo. Cabildo Insular de El Hierro.

URTUSAUSTEGUI, J.A. de (1983): *Diario de viaje a la Isla de El Hierro en 1779*. Introducción y notas de M.J. Lorenzo Perera. Centro de Estudios Africanos. Tenerife.

VIERA Y CLAVIJO, J. de (1971): *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Goya Ediciones, 6ª edición, T.II. Santa Cruz de Tenerife.